

LA PRÁCTICA PREPROFESIONAL INTEGRADORA: CONCEPCIÓN PARA LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LAS CARRERAS DE EDUCACIÓN

INTEGRATED PREPROFESSIONAL PRACTICE: CONCEPTION FOR VOCATIONAL TRAINING IN EDUCATION CAREERS

Jackeline Rosalía Terranova Ruiz¹ (jackeline.terranova@uleam.edu.ec)
<https://orcid.org/0000-0002-8377-3257>

Lucy Janeth López Bermeo² (lucy.lopez@uleam.edu.ec) <https://orcid.org/0000-0002-3597-0950>

Cielo Cecilia Cabrera García³ (cielo.cabrera@uleam.edu.ec) <https://orcid.org/0000-0003-3687-8117>

RESUMEN

La formación profesional de los estudiantes de las Carreras de Educación es hoy una exigencia que se logra si se desarrolla un proceso permanente de profesionalización que posibilite formarlos con una actitud transformadora de la realidad. De manera que, la práctica preprofesional se constituye como eje central del perfeccionamiento continuo de la acción profesional del sujeto que aprende. El resultado que se presenta permite analizar la práctica preprofesional integradora como un proceso y resultado que tiene lugar en un marco social que transcurre de acuerdo con fases y leyes propias que connotan el proceso formativo de la Facultad de Ciencias de la Educación de la universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. El mismo, tiene como objetivo mostrar la pertinencia de la integración de las funciones sustantivas docente, vinculación y extensión para formar la conciencia crítica y el pensamiento flexible, alternativo en la solución de diversos problemas profesionales. Los principales resultados muestran la transformación de los modos de actuación profesional en correspondencia con el fin de la educación ecuatoriana, en aras de contribuir a elevar la calidad de formación de los profesionales.

PALABRAS CLAVES: práctica, preprofesional, formación, profesional

ABSTRACT

The professional training of the students of the Careers of Education is today a requirement that is achieved if a permanent process of professionalization is developed that makes it possible to train them with a transforming attitude of the reality. So, the pre-professional practice is constituted as the central axis of the continuous improvement of the professional action of the subject that learns. The result that is presented allows us to analyze the integrative preprofessional practice as a process and result that takes place in a social framework that takes place according to its own phases and laws that connote the formative process of the Faculty of Educational Sciences of the Laica Eloy University. Alfaro de Manabí. It aims to show the relevance

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

² Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

³ Licenciada en Educación Parvularia y Master en Educación Parvularia. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

of the integration of the substantive functions of teaching, linking and extension to form critical awareness and flexible thinking, alternative in the solution of various professional problems. The main results show the transformation of the modes of professional action in correspondence with the end of Ecuadorian education, in order to contribute to raising the quality of training of professionals.

KEY WORDS: practice, preprofessional, training, professional

A la luz de los retos actuales de lograr una mayor eficiencia en el proceso formativo, se reconoce que en la práctica pedagógica aún se realizan exploraciones de los conocimientos antecedentes de manera muy general. Lo anterior, sin profundizar en las verdaderas causas de los problemas, que limitan la atención al desarrollo de los procesos sustantivos universitario. Esto, patentiza que no se alcanza el nivel deseado en los procesos de formación de los profesionales. Por tanto, demanda la búsqueda de alternativas desde la gestión del proceso de investigación en la recopilación y utilización de la información necesaria para el diseño de las estrategias a seguir en la solución de los problemas de la realidad educativa como una práctica permanente.

Sobre esta base, a partir del perfeccionamiento constante de las universidades se precisa, en documentos y orientaciones derivadas de las exigencias de la universidad del siglo XXI la necesidad de profundizar en la preparación investigativa de los profesionales, en consonancia con Valera (2019). En este sentido, se logra resolver los problemas de la práctica formativa y que se alcance un conocimiento coherente y profundo acerca de la calidad del aprendizaje universitario. Esto, favorece un proceso formativo con un egresado de perfil amplio, comprometido, competente como se expresa en los modelos del profesional de la universidad ecuatoriana.

Consecuentemente, los estudios de Horruitiner (2008) constituyen antecedentes en la formación universitaria del sujeto que aprende, desde el desarrollo de una práctica preprofesional integradora. Lo anterior, trae como resultado una educación para la vida hacia una práctica pedagógica contemporánea en la solución de los problemas profesionales.

En consonancia con ello, los principales resultados han logrado impacto en la práctica educativa desde su introducción y generalización. De manera que, se logra la práctica preprofesional integradora transcurra en el proceso de apropiación de la cultura socio-histórica en su interacción con los agentes formativos y que no solo se convierta en un producto del reflejo de la realidad. Además, un elemento dinámico por el sentido personal que adquiere el estudiante a partir del comportamiento profesional en las diversas situaciones de la vida socioprofesional.

A partir de las ideas anteriores, se resalta que la acción formativa del sujeto que aprende se realiza sobre la base de la integración y aplicación de los saberes adquiridos en condiciones similares al desempeño profesional, de acuerdo con las aportaciones de Valera (2019). En este sentido, los contextos de actuación, desde el desarrollo de una práctica preprofesional integradora se evidencia un cambio conceptual significativo desde la relación entre lo cognitivo, afectivo y conductual. Lo anterior, implica una actitud científica y creadora ante la vida para que los estudiantes puedan insertarse en el mundo laboral con eficiencia, desde acciones cohesionadas entre la universidad y sociedad.

Sistematización teórica relacionada con la práctica preprofesional integradora

Consecuentemente, es esencial la sistematización teórica de la práctica preprofesional integradora en el proceso formativo del futuro profesional. Este, se concreta desde un enfoque histórico y dialéctico pues la práctica preprofesional integradora se produce en contextos profesionales. De ahí que, al contrastar y explicar, en su devenir histórico a partir de un enfoque dialógico e interactivo que toma como esencia las experiencias vivenciales entre los agentes participantes. Las ideas anteriores posibilitan connotar el diálogo interactivo como eje de la comunicación. Esto, permite en su relación contextual, establecer los nexos entre los sujetos involucrados desde la reflexividad y la construcción de la experiencia humana. Por tanto, la práctica preprofesional integradora se apoya en la observación y análisis de las cuestiones problemáticas que plantean una contradicción entre las experiencias prácticas vividas y la necesidad de transformarlas, hasta alcanzar la construcción de nuevas experiencias humanas.

Sobre esta base, la sistematización es analizada como un proceso de recuperación, tematización y apropiación de una experiencia determinada. Este, surge por la necesidad de conocer el proceso de producción de conocimientos a partir de la experiencia en la práctica. De manera que, se logre reflexionar, repensar y mejorar los componentes teóricos-prácticos desde lo cognitivo, social y afectivo del sujeto que aprende.

Asimismo, la sistematización realizada se concreta desde un enfoque histórico y dialéctico. En consonancia con ello, la práctica preprofesional integradora se produce en contextos profesionales. Lo anterior, permite establecer nexos entre referentes internos y externos, así como un enfoque reflexivo y la construcción de la experiencia humana. Por tanto, la práctica preprofesional integradora se apoya en la observación y análisis de las cuestiones problemáticas que plantean una contradicción entre las experiencias prácticas vividas y la necesidad de transformarlas, hasta alcanzar la construcción de nuevas experiencias humanas.

En este sentido, el aprender se logra en un espacio de formación que implica afrontar exitosamente las exigencias sociales y personales de los estudiantes, de acuerdo con Horruitiner (2008). De manera que, los diferentes agentes socializadores evidencian el nexo que se establece entre la educación y los objetivos sociales todo lo que se manifiesta en la práctica educativa. Por ello, el proceso de formación debe encontrarse estrechamente relacionado con el contexto de actuación del futuro profesional, de manera que su modo de actuación se corresponda con las exigencias sociales.

En consonancia con ello, la formación integral incluye, como componentes fundamentales, los modos de actuación del maestro en formación inicial, en consonancia con Horruitiner (2008). Esto, permite el desarrollo de su pensamiento, sentimientos y una posición correcta ante los múltiples problemas profesionales y sus soluciones durante el desempeño de la práctica preprofesional. Desde esta perspectiva, las soluciones dependerán de la propia construcción de las situaciones donde la singularidad y el conflicto de valores, se consideren áreas importantes de la práctica preprofesional.

Sobre esta base, la formación del hombre es el objetivo de la educación en su concepción más amplia y se concibe como el resultado de un conjunto de actividades organizadas, coherente y sistemáticamente. Lo anterior, permite al estudiante, actuar consciente y creadoramente. Es evidente entonces, que la formación del estudiante tributa, en lo fundamental, a la formación integral del joven que la sociedad necesita.

De manera que, se refleje en su forma de sentir, pensar y actuar. En esencia, la formación profesional integral es el proceso, mediante el cual, el estudiante adquiere y desarrolla de manera permanente conocimientos, destrezas y aptitudes e identifica. Por tanto, genera, asume valores, actitudes para su realización humana, su participación activa en el trabajo productivo y en la toma de decisiones sociales. Esto, propicia la comprensión plena del contexto profesional del sujeto que aprende y se logra por la vía de procesos de debate, explicación y valoración. De ahí que, los retos que impone la sociedad del conocimiento, requieren que los futuros profesionales universitarios tengan una formación integral como un proceso de desarrollo individual con existencia real académica, investigativa y de vinculación con la sociedad.

De lo antes expuesto precisa una sociedad en constante transformación en la que la Educación Superior tiene como misión fundamental dar respuesta a necesidades científicas y técnicas. Esto, permite aportar profesionales competentes, capaces de buscar soluciones a las problemáticas existentes en el contexto donde se desempeñan. Para ello, uno de los objetivos finales de la institución universitaria consiste en brindar, la capacitación profesional, la formación del talento humano en dos direcciones básicas: la formación del carácter y de la personalidad del estudiante y el desarrollo de su pensamiento crítico.

Asimismo, hacer posible su desarrollo moral y reflexivo como dimensiones del proceso de formación para que el profesional se desempeñe exitosamente en los diferentes contextos de actuación, según Valera (2019). Sin embargo, el desempeño es un tema polémico y según la sistematización teórica se constató que lo definen como aptitud o capacidad para desarrollar competentemente los deberes u obligaciones de un encargo laboral. Asimismo, el desempeño se asocia con las características más relevantes y trascendentes relacionadas con las actividades a desarrollar, en aras de los resultados esperados, así como a los medios para alcanzarlos.

En este contexto de análisis, el desempeño constituye una expresión totalizadora en la que se manifiestan las evidencias que se erigen como eje básico para concebir y evaluar a los estudiantes de la carrera. De ahí que, la práctica preprofesional tiene un papel fundamental. Consecuentemente, el desempeño profesional refleja el comportamiento total o la conducta real del estudiante en el cumplimiento de las tareas y ocupaciones inherentes a su modo de actuación y tiene un carácter integrador.

De ahí que, la práctica preprofesional es un proceso formativo de conocimientos, habilidades y valores de transformación permanente. Este, se sustenta en la reflexión del sujeto como vía que orienta su acción práctica. Para ello, el estudiante enfrenta un conjunto de situaciones complejas, que le significan nuevos retos para valorar la importancia de su futura profesión. Asimismo, la práctica preprofesional es un punto de partida en la carrera profesional de cada estudiante, un espacio en el que adquiere experiencia sobre el rol a desempeñar y las habilidades para resolver situaciones propias de la profesión.

Por otra, tradicionalmente la organización de las prácticas preprofesionales ha estado ligada con la oportunidad que se brinda al estudiante para mostrar aprendizajes teóricos adquiridos y lograr experiencias prácticas vinculadas a las Instituciones escolares. No obstante, en la actualidad y desde una concepción general de la práctica preprofesional esta debe responder a la integralidad formativa del futuro profesional. Para ello, debe contemplar las condiciones económicas-sociales y culturales del contexto donde se desempeña a través de

herramientas científico – metodológicas. Esto, permite realizar una adecuada articulación de los procesos sustantivos de la educación universitaria: docente, investigativo y vincularlo con la sociedad expresión de los modos de actuación.

Sobre esta base, se logra una constante reflexión que genera un proceso de búsqueda y transformación a partir de la propia experiencia y la de los demás como vía para autoperfeccionarse. Este proceso, se caracteriza por la autorreflexión y valoración de las acciones realizadas en el aula y por el establecimiento de relaciones de solidaridad, honestidad y profesionalidad entre estudiantes y profesores durante la solución de problemas. Asimismo, la colaboración e intercambio con los profesores de las instituciones educativas donde se realiza la práctica. Lo que redundará en experiencias estimuladoras que se revierten en el desarrollo de la capacidad de aprender permanentemente de cada participante y favorece el crecimiento profesional, pedagógico y humano del estudiante.

En consonancia con ello, la práctica preprofesional en las Carreras de Educación, debe convertirse en una función de aprendizaje constante “investigativo laboral. Esto, es esencial en el proceso formativo y favorece la demostración y aplicación de conocimientos y técnicas adquiridos por el estudiante. Por ello, es importante una constante relación sujeto-sujeto y sujeto-objeto para implementar un trabajo grupal inter-multidisciplinar estudiantes-profesores sobre la base de la solución de problemas priorizados del entorno.

De manera que, es necesario resaltar que la práctica preprofesional está influida por el contexto socio-cultural en que se desarrolla. Este, se fundamenta en la herencia histórica con implicaciones de la familia. Por tanto, es en el entorno en que vive el individuo, sometido a transformaciones, que se pueden presentar de forma evolutiva o más o menos brusca porque en él inciden factores objetivos y subjetivos. De ahí que, los contextos presentan distintos grados de extensión y en su máxima generalización concuerda con la comunidad como la suma dialéctica de los diversos contextos que la conforman.

Consecuentemente, la Universidad debe estar estrechamente relacionada con los contextos externos para poder responder adecuadamente a las necesidades de estos. Para ello, debe presentar currículos flexibles que se adapten a los cambios y las nuevas demandas de la comunidad, según los estudios de Álvarez (1997). En esta circunstancia la práctica preprofesional tiene un papel protagónico, pues permite conocer y valorar, en situaciones reales a las de su futuro desarrollo profesional. De ahí que, el proceso de asimilación de conocimientos, habilidades y valores debe favorecer el desarrollo integral de los estudiantes.

Sobre esta base, algunos planes de prácticas aparecen elementos tales como: la identificación de las funciones y propósitos a alcanzar durante un período de práctica. Asimismo, la utilización y distribución del tiempo o temporalización, la estructura en fases, las estrategias y actividades, las relaciones entre la Universidad y las instituciones escolares y el proceso de evaluación. Estos, no se pueden considerar separados de los modelos de formación.

Lo anterior, precisa revisar lo que implican las funciones de la práctica preprofesional como una capacidad de acción para representar y expresar la realidad. De ahí que, se acompaña de actitudes en la práctica de forma efectiva y logren el impacto requerido en la formación integral de los estudiantes. Por ello, en las prácticas preprofesionales, las funciones precisamente aluden al ejercicio, a la acción de los sujetos involucrados, de modo que toda actividad es parte de un engranaje de aspectos que deben cumplirse.

De tal forma, se entiende la práctica preprofesional como un lugar de reflexión y análisis sobre los discursos y hechos que ocurren en la cotidianidad de un aula. Además, es un espacio de reflexión teórica que se confronta con la realidad. Por tanto, se le considera como un proceso vivencial a través del cual se adquiere experiencia, se experimentan nuevas metodologías y se vive el ejercicio de la docencia en las instituciones educativas. De ahí que, es un espacio de interacción con el contexto que se proyecta a las comunidades (extensionismo) y finalmente, como un espacio de investigación educativa.

Concepción general de la práctica preprofesional integradora

Los aspectos hasta aquí expuestos, permiten aseverar que la concepción general de la práctica preprofesional integradora tiene como objetivo el desarrollo de la misma en las carreras de Educación. En este sentido, la concepción general de la práctica preprofesional integradora interpreta, diseña y ajusta la realidad pedagógica que responde a una necesidad histórica concreta como un instrumento teórico que media entre el sujeto y el objeto que se pretende transformar. Asimismo, es un acercamiento más dinámico a la realidad pedagógica de las carreras de Educación de la Uleam. Por ello, debe ser implementado desde una visión integradora del proceso formativo, que incluye el papel del docente, unido al rol protagónico de los estudiantes en estrecha relación con los procesos sustantivos de la universidad.

Sobre esta base, la concepción general de la práctica preprofesional integradora contribuye a la formación integral del estudiante desde un enfoque sistémico e interactivo holístico. Esta, presta atención a aspectos como: motivación (problemas del contexto), actividad (práctica preprofesional integradora con trabajo científico-metodológico) y comunicación (solución grupal profesores-estudiantes de los problemas priorizados del contexto). De ahí que, contribuye a la sistematización de competencias, valores y convicciones desde el aprendizaje en grupo. Por ello, los procesos docencia – investigación- vinculación con la sociedad eleva la calidad en la formación integral del estudiante, de acuerdo con Sánchez (2013).

En consecuencia, la práctica preprofesional integradora se sustenta en la Dialéctica Materialista rectora. De manera que, en su esencia se revela una permanente interrelación con el contexto. Por tanto, debe prestar atención a los problemas educativos priorizados y dar solución a estos en función del desarrollo sostenible de la sociedad. Sobre esta base, concibe la práctica preprofesional integradora, como escenario vital para el desarrollo del proceso formativo integral de los estudiantes de las carreras de Educación. Lo anterior, trae como resultado un futuro desempeño profesional de calidad, con competencia, transformador, ético y colaborativo.

En este sentido, los rasgos mencionados se convierten en fundamentos teórico metodológicos y guían el proceso de formación. De manera que, ellos reflejan la cosmovisión filosófica y la lógica teórica metodológica de la investigación desde una concepción de formación integral del estudiante, flexible y que tiene presente las condiciones del contexto sociocultural.

Consecuentemente, la práctica preprofesional integradora, en su planteamiento promueve la capacidad emprendedora creativa y solidaria de los estudiantes en la formulación, gestión y evaluación de proyectos. Sobre esta base, los procesos de investigación profundizan en el análisis e interpretación de la información acerca de la realidad, con miras a la detección, formulación y solución de los problemas de la profesión.

Sobre esta base, la formación que brinda la Universidad, en sus distintas carreras debe corresponderse con las exigencias sociales del contexto. Esto, debe corresponderse con las necesidades que impone la sociedad a la formación de un profesional determinado y a las transformaciones socioeconómicas y científicas en el campo de su desempeño.

De ahí que, estas exigencias son esenciales en las carreras pedagógicas al ocuparse de desarrollar una esfera específica de la ciencia. Asimismo, tienen como misión fundamental preparar el personal especializado en su enseñanza. Lo anterior, contribuye a priorizar los contenidos psico-pedagógicos, en un proceso donde las prácticas preprofesionales son fundamentales. Para ello, la integración, el modo de actuar, las competencias, valores y convicciones deben ser intrínsecos del proceso de formación integral. De manera que, en estos profesionales en formación se encuentra el futuro del desarrollo sostenible del país.

En consonancia con ello, los futuros profesionales en el campo de la Educación, deben dominar los principios de la formación en Ciencias de la Educación. Además, de los nuevos enfoques y horizontes epistemológicos ligados a la interdisciplinariedad, la innovación tecnológica, la interculturalidad y la ecología de saberes. Por tanto, estos contenidos y su aplicación en la práctica tipifican el currículo de las carreras de la Facultad de Ciencias de la Educación y sus procesos pedagógicos. Estos, deben estar organizados como sistema y concretarse en la práctica preprofesional integradora, en consonancia con Álvarez (1997).

En este sentido, se comprende por formación integral la que conduce a un desempeño competente, transformador, ético y colaborativo. Esta, se sustenta en el dominio del conocimiento científico-investigativo propio de la especialidad universitaria, de acuerdo con Sánchez (2013). En el caso de las carreras de Educación se sustenta en un pensamiento creativo, innovador y de impacto sostenible en la sociedad. De manera que, se atiende desde un enfoque ético, transformador y colaborativo, cuyo centro sea lo científico-tecnológico desde la dialéctica. Asimismo, la solidaridad con los demás seres humanos, la sensibilidad cultural y profesional, social, política, económica, cultural y medioambiental de los estudiantes. Por tanto, contribuye a la transformación del profesional que la sociedad necesita. Sobre esta base, la universidad se convierte en el mayor centro formador para contribuir al desarrollo sostenible del país.

Al respecto, se comprende por desempeño profesional el sistema de competencias, valores y convicciones, que debe desarrollar el estudiante para lograr un desempeño competente, transformador, ético y colaborativo, según Pérez (2014) y Rey (2014). Lo anterior, en correspondencia con las exigencias propias de la profesión en relación con el contexto o los contextos de actuación para un desarrollo sostenible del país.

De esta manera, el profesional de las carreras de educación en su desempeño utiliza los avances pedagógicos científicos y tecnológicos pertinentes a su campo de acción. Para ello, el desarrollo de valores, una sólida base ética y profesional permite ser actor protagónico proactivo en los ámbitos local, provincial y nacional. De manera que, se relaciona el conocimiento y las competencias con los diferentes niveles educativos, las nuevas tecnologías y los mejores valores socioculturales de la humanidad y de la nación, en consonancia con los estudios de Pérez (2014) y Rey (2014). Lo anterior, contribuye al proceso formativo mediante la aplicación de metodologías innovadoras y tecnociencias pertinentes a las necesidades del contexto.

Asimismo, es esencial la aplicación de estrategias y recursos didácticos y metodológicos para realizar su labor educativa con flexibilidad, eficacia y eficiencia en diferentes contextos. De manera que, en el proceso de enseñanza-aprendizaje propicia aprendizajes significativos, creatividad y pensamiento crítico. Por tanto, es la oportunidad para que el estudiante que realiza la práctica, se inicie en la profesión, investigue, reflexione sobre su importancia y significado. Sobre esta base, sea capaz de transformar la realidad y logre una concepción holística de la carrera.

En este sentido, la práctica preprofesional integradora desarrollada según el modelo pedagógico propuesto en las carreras de Educación genera conocimientos significativos y pertinentes. Lo anterior, conduce al logro de grandes transformaciones sociales que provienen del denominado nuevo paradigma científico-tecnológico. Por ello, se imbrica con la necesidad del desarrollo sostenible de los países y del mundo, que hacen necesaria la ciencia de la sostenibilidad.

CONCLUSIONES

La concepción de la práctica preprofesional integradora constituye un escenario vital para el desarrollo del proceso formativo integral de los estudiantes de las carreras de Educación. En este sentido, el desempeño profesional con calidad garantiza la integración de los procesos sustantivos docencia-investigación y su vinculación con la sociedad. Lo anterior, se fundamenta a partir de la solución de los problemas priorizados del contexto.

Sobre esta base, la aplicación contextualizada de la práctica preprofesional integradora a partir de las funciones sustantivas de las carreras de Educación de la Uleam, están en función de las exigencias sociales a la profesión. De manera que, contribuye a una formación de alta calidad acorde a las demandas del Sistema de Educación Superior del Ecuador en correspondencia con las necesidades de la transformación y participación social, fundamentales para alcanzar el Buen Vivir.

REFERENCIAS

- Álvarez de Zayas, R. (1997). *Hacia un currículo integral y contextualizado*. La Habana: Academia de Ciencias.
- Horruitiner, P. (2008). *La universidad cubana. El modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- Pérez, E. (2014). *La formación de competencias profesionales en los estudiantes de técnico medio en informática mediante proyectos informáticos* (tesis doctoral inédita). Universidad "Oscar Lucero Moya", Holguín.
- Rey, L. (2014). *La formación de las competencias profesionales del auditor en los estudiantes de Licenciatura en Contabilidad y Finanzas* (tesis doctoral inédita). Universidad "Oscar Lucero Moya", Holguín.
- Sánchez, A. (2013). *La dirección de la actividad científico-investigativa de los estudiantes de los Institutos Politécnicos de Economía* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín.
- Valera, L., & Téllez, L. (2019). El proyecto profesional como forma de organización de la disciplina principal integradora de la carrera licenciatura en contabilidad y finanzas. *Opuntia*

Brava, 11(Especial), 204-213. Recuperado a partir de
<http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/678>